

## **SEAMOS SEVEROS Y ELIMINEMOS CONTINUAMENTE.**

*Le chemin de la Réussite.*

**Jules Dehantschutter. Waterloo. Bélgica**

*Traducido de la edición portuguesa de "Mundo Columbófilo" por José Pereiro Francés.*

La formación de un equipo de vuelo y de un cuadro de cría debe centrar toda la atención. Es un problema muy importante, no solo a corto plazo sino también para el futuro de la colonia. Debe examinarse en todos sus detalles, objetivamente, abstrayéndose de todo sentimiento. No se resuelven las cosas en una noche, sino después de haberse madurado con la reflexión.

Es necesario eliminar palomas todos los años. En primer lugar, para disminuir el número que aumentó sensiblemente a causa de la cría. A continuación, y sobre todo, para formar un equipo de vuelo mas fuerte que el anterior.

Dice el proverbio que quien no avanza reula. Evidentemente, si nos quedamos en la misma situación, somos inevitablemente sobrepasados por concursantes que han tenido una cría de calidad, una cría superior. ¿La causa? A veces podemos dar con ella. Basta, por ejemplo, la simple introducción de una sola paloma, o un estado de salud mejor que los años anteriores que les permita a los criadores la obtención de pichones superiores a los que criaran anteriormente.

Una paloma basta, hemos dicho. Sí, tan solo una. Es el caso de un colombófilo que juega fuerte desde hace algunos años. Contamos este caso para probar que, a veces, es preciso tener prudencia antes de hacer juicios de valor sobre una paloma comprada.

Este colombófilo había comprado una paloma en una subasta. Había sido cara. Le quitó un puñado de pichones que resultó poca cosa. Con un año y luego con dos, siempre lo mismo. Y, a fe que eran magníficos.

Como conocemos varios casos de "cracks" que nunca dieron un solo pichón que valiese la pena en la primera generación, le aconsejamos al interesado que pusiese las palomas en cuestión en la reproducción. El padre provenía de una línea de buenas palomas. Lo mismo que la madre. Y lo que habíamos previsto, sucedió. Los hijos e hijas de esa

paloma produjeron una serie de “cracks” que hacen la gloria de ese colombófilo. La introducción de una sola paloma bastó, por tanto, para mejorar de una forma inesperada y más allá de toda expectativa, la colonia en cuestión.

Si la introducción de una sola paloma puede tener tal influencia, la retirada de un “crack” para la reproducción puede dar el mismo resultado. Y se verá luego la importancia de la formación del cuadro de cría durante los años que sigan. De ese equipo dependerán los resultados futuros y aquel que no cuida su futuro, puede esperar, a corto plazo, desagradables sorpresas.

Volvamos a la eliminación propiamente dicha. La eliminación de palomas del equipo de viaje. Hay muchos colombófilos que eliminan en diciembre. Sí, pero es peligroso. En nuestra colonia se realiza mucho antes. Se hace antes del final de la muda. Después de la muda todas las palomas parecen bonitas y somos muy indulgentes. Los fracasos y las desilusiones se olvidan fácilmente y dan paso a la esperanza, efímera en la mayor parte de los casos. Pero sea en agosto, septiembre o diciembre, es necesario eliminar. Conviene a cualquier precio evitar la superpoblación de los palomares. Ya tengo hablado en varias ocasiones de la importancia del volumen de aire para cada paloma. Sin aire, el palomar no se seca, adiós a la salud y sobre todo, adiós a la forma. En los aficionados severos, este problema no existe. En los que tienen pocos animales, tampoco. También desempeña su papel la cuestión del manejo. Se manejan mejor 20 que 60. Y a la hora de comprar semillas más caras, de calidad superior, no dejamos de hacerlo. La alimentación tiene también una gran importancia. La salud de las palomas depende directamente de ella. También es mayor el peligro de enfermedad en las colonias más numerosas.

Pero, ¿qué palomas eliminar? No hablamos ya de las que siempre llegan tarde en los concursos. El problema aquí no existe. Pero sí las palomas de valor medio, para los cuales somos muchas veces indulgentes. Algunas veces podemos dejar palomas que se clasifican en la mitad de las clasificaciones pero que compensan esa laguna con una regularidad ejemplar. Son palomas excelentes para formar equipos. En cambio no tenemos piedad con los irregulares. No nos dan más que desengaños. Son los más peligrosos para nuestra cartera.

Somos también severos con las palomas que entran mal. Salvo que no sean ellos los responsables de las malas entradas. Muchas veces

dijimos que los hijos de las palomas que entran mal heredan ese mismo defecto. Es necesario eliminarlos de nuestra cultura.

Todo esto hace subrayar la importancia de la agenda de registro de premios o de un fichero mantenido al día semana tras semana. En general, la mayoría de las agendas que tenemos visto están organizadas por concurso y no por paloma y esa forma de registro no da una idea exacta de cada paloma en el momento en que se propone el tema de la eliminación. Un fichero de premios por concurso es perfecto pero un segundo fichero en el que se reserva una página por paloma es, por lo menos, tan interesante, por no decir necesario, como el primero. Indiquemos las fechas, las etapas, la velocidad, el tiempo, el número de palomas, etc. Una rápida visión sobre este fichero nos da una idea exacta de cada paloma. Permite verificar objetivamente su valor. Y la eliminación se hará con una base real y no por impresiones muchas veces erróneas.

Con este proceder, no habrá duda de que eliminaremos a los que no merecen un lugar en el equipo de vuelo. Los sustituiremos por palomas jóvenes que se revelen superiores.

Podremos así alimentar a la esperanza de tener mejor suerte en los concursos del año próximo.

No olvidemos nunca que en una colonia grande siempre hay muchas bocas inútiles comiendo. Y no se mejora nunca una colonia por la cantidad sino por la calidad.